

Valle de Hebrón abre una nueva vía para abordar estas complejas intervenciones

## Primer trasplante total de cara

El paciente, que comía y respiraba artificialmente, podrá llevar una vida normal

### ESTHER BARRERA

BARCELONA. Lo anunció a ABC el pasado verano —edición del 20 de agosto de 2009— y así se ve la operación lo ha convertido en realidad. El doctor Joan Pere Barret, jefe del Servicio de Cirugía Plástica y Reparadora del Hospital Valle de Hebrón de Barcelona, presentó ayer ante los medios y la comunidad científica el primer trasplante completo de cara de todo el mundo. Él y su equipo llevaban dos años preparando y, finalmente, han podido culminar su sueño. La intervención se llevó a cabo el fin de semana del 24 y 25 de marzo y se anunció a la Prensa cuatro días después.

El paciente, del que sólo ha sabido que es un hombre joven, llevaba cinco años con graves deformidades en el rostro que le impedían hablar, degustar y respirar bien a raíz de un traumatismo que le destruyó prácticamente la cara. «No podía más y apenas boca por lo que no hablaba y sentía que respirar y alimentarse de forma artificial», indicó en rueda de prensa el doctor Barret. Fueron prácticamente senos los donantes que recibieron del receptor, que, según dijo, «evolucionó de forma favorable» y, en unos meses, «si no hay complicaciones», podrá llevar una vida totalmente normal.

### Treinta especialistas

En la operación, que duró 24 horas y contó con la participación de una veintena de especialistas, se trasplantó al paciente toda la piel y los músculos de la cara, la nariz, los labios, el maxilar superior, todos los dientes, el paladar, los huesos de los pómulos y la mandíbula, utilizando técnicas de cirugía plástica y microcirugía reparadora de los vasos sanguíneos. Todo ello con vistas a la intervención realizada en el centro barcelonés en el primer trasplante total de cara del mundo, aunque algunas fueron iniciadas ayer el término «total» apunando que no se trasplantó la lengua.

Según explicó el especialista, antes de realizar la extracción de tejidos se conservó

prótesis para que, una vez retirados los tejidos y los huesos, «se entregara el donante a su familia con plena dignidad». Empezó el alejamiento del donante, los tejidos se colocaron en líquidos de preservación a la espera de ser trasplantados. Después, se «compararon todas las estructuras del rostro del donante y el receptor. Estas, según procedió el cirujano, «el punto del no retorno, ya que era el momento de mayor riesgo vital para el paciente». A continuación, se procedió al trasplante.

### Más seguro que el parcial

«Fue una operación altamente complicada. Se ajustaron los huesos en la estructura craneal, se unieron los nervios y, finalmente, se adaptaron los tejidos blandos», explicó el especialista.

Barret destacó la importancia de la intervención, no sólo porque a nivel técnico es pro-

greso en el mundo, sino porque abre el camino hacia posibles nuevas indicaciones para estas intervenciones tan resurgidas.

En este sentido, avanzó que al trasplantarse una cantidad de hueso y parte de más de la cara —distinta de la nariz y sus componentes— el riesgo de rechazo a largo plazo se reduce a menor que en los

trasplantes parciales. En el mundo se han realizado diez trasplantes de cara —Francia (4), EE. UU. (2), China (1) y España (3)—, aunque ninguno del alcance del practicado en Barcelona.

### «Él se parece al donante»

Respecto a la impresión del receptor cuando vio su nuevo rostro, Barret avanzó que «fue positiva». Así lo escribió a sus familiares en un papel. «Comunicó por escrito a su familia que estaba satisfecho», dijo el especialista. Quiso dejar claro también que el nuevo rostro del receptor no viene nada que ver con el del donante. «Lo que comensala familia es que separece a él mismo antes del accidente», concluyó Joan Pere Barret.

ABC.es

vídeo: La compleja intervención, paso a paso

«Al implantarse más hueso que en los no completos, el riesgo de rechazo a largo plazo es menor»

El receptor comunicó por escrito a la familia que estaba satisfecho con su nuevo rostro

Joan Pere Barret — jefe del S. de Cirugía Plástica



### «HUBO DOS INTENTOS ANTES»

### E.A.

BARCELONA. «No me siento Dios, sino un chico más limitado», confesó ayer a ABC Joan Pere Barret, el primer cirujano del mundo que ha logrado trasplantar una cara entera con éxito. Tranquilo y sereno —como se ve— ayer explicó paso a paso su proeza en el quirófano. Después, en una entrevista con este diario, detalló la parte humana del proceso.

—¿Cuándo se puso en contacto con usted el paciente?

—Fue hace dos años. Desde entonces nos hemos estado preparando para llevar a cabo la intervención.

### «Él me vio por televisión»

—¿Por qué acudió al hospital?

—Llevaba nueve intervenciones sin éxito y un día me vio por la televisión un reportaje sobre el trasplante de Francia (2005) en el que aparecía yo y se decidió a llamarme. Me cuenta que, por su forma de ser, le inspiró confianza.

—¿Qué le dijo cuando le llamó para comunicarle que ya había donado?

—Dijo: «Esta vez sí». Tuvo respáligo y ha acabado siendo verdad. Era la tercera vez que le convocábamos. Las dos anteriores fueron como simulacros porque finalmente desistían en los donantes.

—¿Qué fue lo que pensó cuando vio la reacción del paciente al conocer su nuevo rostro?

—Supe que estaba satisfecho. Lo vi en sus ojos.

—Después de esto, ¿qué reto se plantea?

—Hay muchos, aunque uno importante es conseguir la médula y lograr que caminen los paraplégicos.

—El nivel de exigencia al autorizar estas intervenciones es el mismo en España que en otros países?

—Los mecanismos de control en Francia son más rigurosos. Me sorprende la facilidad con la que se autorizó el primer trasplante de mano, y des-